

Presentación de Martin Werlen, O.S.B.

¿Sabéis quién es Jonás? Creo que sí. Todas las benedictinas conocemos el libro de Jonás. Es uno de los Doce Profetas Menores y, dentro de este grupo, el Libro de Jonás es un género literario especial porque no se trata de una recopilación de las palabras del profeta, sino de una narración bíblica sobre un profeta, su misión en Ninive y el modo en el que Yahvé, el Dios de Israel, le enseña.

Vamos a conocer ahora a un monje suizo (y joven abad emérito) que se presenta a sí mismo con estas palabras: “Yo soy Jonás” y esto seguido de un golpe fuerte... Aquí y ahora, escuchareis a alguien cuya prioridad es la misericordia y la esperanza, el discernimiento entre la tradición y muchas pequeñas tradiciones... y que en los países de habla alemana, es un autor de éxito.

Aunque Martin Werlen se había convertido en Abad de Einsiedeln allá por 2001, no supe de su existencia hasta 2012 gracias a una publicación cuyo título en inglés es “Embers Under the Ash: New Life in the Church”. A nosotros, en la CIB, nos recordará al libro de la Hna Joan Chittister publicado en 1995, “El fuego en estas cenizas”. Joan Chittister escribía desde la perspectiva de llevar en la vida religiosa décadas. Escribía sobre la vida religiosa aquí y ahora, no sobre el valor de su pasado ni sobre cómo sería su futuro. Proponía una simple pregunta: ¿Cuál es, en general, la espiritualidad de la vida religiosa actual? ¿Qué virtudes debe tener hoy la vida religiosa? ¿Cuál es la tarea de la vida religiosa hoy? ¿Qué virtudes se requiere que posean los religiosos dotados de un carácter fuerte y que están comprometidos con acercar al mundo al Reino de Dios y con acercar a otro ser humano a la verdad de la vida?

Ambos son similares...

Invité a Martin Werlen a un encuentro del Consejo Administrativo de la AIM y escuché a un benedictino que estaba luchando contra la miopía para poder descubrir las brasas debajo de las cenizas de hoy.

Podemos encontrar su biografía en la Wikipedia, pero, no obstante, me gustaría presentároslo:

- Nació, como Stefan Werlen, en Obergesteln en el Cantón Wallis el 28 de marzo de 1962.
- De 1969 a 1977, acudió al colegio en Obergestein, Oberwald (Cantón Vallese) y en Münster (Cantón Vallese). Después de superar sus estudios de maestro en Sitten en 1982, terminó los estudios de filosofía en la Facultad de Teología de Chur. Más tarde, en 1992, obtuvo un grado en psicología en Roma.
- Entró en la Abadía Benedictina de Maria Einsiedeln en 1984 y recibió el nombre religioso de Martin. De 1984 a 1988, estudió teología en Einsiedeln y en St. Meinrad's en los Estados Unidos. Hizo su profesión el 11 de julio de 1987. El 31 de octubre de 1987 fue ordenado diácono y el 25 de junio de 1988, sacerdote. En los años siguientes, desempeñó los cargos de maestro de novicios, formador de los hermanos, maestro de ceremonias y prefecto del internado de la Abadía de Einsiedeln en el que desde entonces enseña psicología evolutiva y psicología de la religión.
- El 10 de noviembre de 2001, la comunidad de Einsiedeln eligió al P. Martin Werlen el quincuagésimo octavo (58) abad de su Abadía. Su lema es: *Ausculta et pervenies* (Escucha y llegarás).

El Abad de Einsiedeln es elegido por la comunidad de la Abadía y luego ratificado por el Papa. Es un abad territorial con escudo episcopal y miembro ordinario de la Conferencia Episcopal Suiza.

- El 13 de enero de 2012, mientras jugaba al badminton, Padre Martin golpeó su cabeza contra una pared y sufrió una hemorragia cerebral que le afectó al centro del lenguaje. Fue tratado en el hospital universitario de Zurich y la

rehabilitación clínica en Valens. Tuvo que aprender a leer y a escribir de nuevo y después de dos meses y 160 horas de terapia, volvió a la Abadía de Einsiedeln. Recibió el alta en mayo de 2012.

- el 19 de enero de 2013, y después de 12 años en el cargo, anunció su intención de dimitir como abad de Einsiedeln. El 4 de octubre de 2013, el Papa Francisco aceptó su renuncia y le agradeció su “contagioso ejemplo”.

En su libreto de 40 páginas “Miteinander die Glut unter der Asche”, publicado en noviembre de 2012 y que ya he mencionado, presenta sus sugerencias (a una “pro” “vocación”) para los posibles pasos a dar para “encender juntos un fuego que dé calor”, sobre todo en la Iglesia Católica a la que considera que se encuentra en una situación “dramática”.

Se inspiró en las homilias del Papa Benedicto XVI, las ideas que Joseph Ratzinger publicó en un libro en 1965 y las palabras de Jesús, “he venido a traer fuego sobre la tierra” (Lc 12, 49) y desarrolló algunas propuestas punteras para llevar a cabo posibles innovaciones en el seno de la Iglesia que esperaba que “provocaran revuelo”. Aboga porque se les conceda más competencias (privilegios) a los monasterios, para tener menos tradicionalismo en la Iglesia, para desarrollar más credibilidad sin afirmar poseer la verdad, para permitir más diálogo, para abrirse a los grupos que toman las decisiones, para respetar con claridad los derechos humanos, para abrirse a las críticas, para abrir espacios en los que dar pasos valientes, para diseñar nuevas reglas para nombrar obispos, para revisar las leyes del celibato, para admitir a las mujeres al sacerdocio, para buscar nuevas regulaciones al poder de los cardenales, para instituir un nuevo consejo consultivo para el Papa, que ya lo tenemos ahora...

Durante su etapa como abad, fue un usuario activo de Twitter y continúa siéndolo ahora...

Sus publicaciones: [aunque ofrecemos los títulos en español, sus obras no están traducidas]

- *Zu spät. Eine Provokation für die Kirche, Hoffnung für alle.* Herder, Freiburg i. Br. 2018. [Demasiado tarde. Una Provocación para la Iglesia, esperanza para todos]
- *Heute im Blick. Provokationen für eine Kirche, die mit den Menschen geht.* Herder, Freiburg i. Br. 2014. [La actualidad en el punto de mira. Provocación para la Iglesia que va de la mano del hombre]
- *Das ganze Jahr Weihnachten. Alltägliche Erfahrungen benediktinisch betrachtet.* Orell Füssli, Zürich 2008. [El año entero es Navidad. Experiencias diarias desde el punto de vista benedictino]
- *Konfliktfähigkeit. Spannungen dürfen sein.* In: Rudolf Walter (Hrsg.) [Capacidad de resolución de conflictos. La tensión está permitida]: *Mit einem weiten Herzen. Haltungen, die gut tun.* Freiburg i.Br. 2005. 133–136. [Con un gran corazón. Actitudes que hacen bien]
- *Sind Klöster noch zeitgemäss?* In: Markus Kaiser (Hrsg.): *Benediktinerinnen-Abtei St. Gallenberg in Glattburg bei Oberbüren. Kultur und Geschichte.* St. Gallen 2004. S. 20–29. [¿Siguen siendo los monasterios acordes con los tiempos actuales?]
- *Auf der Suche nach dem Eigentlichen. Zu Gast in der Stille des Klosters.* Freiburg i. Br. 2003. [En la búsqueda de lo elemental. Anfitrión en el silencio del monasterio]
- *Gottes Botschaft war klar: Nimm dich nicht so wichtig!* [El mensaje del Señor es claro, no te des tanta importancia!] In: Leo Fijen (Hrsg.): *Wie werde ich glücklich? Lebensweisheit aus dem Kloster.* Freiburg i. Br. 2003. S. 29–36. [¿Cómo ser feliz? Sabiduría desde el monasterio]
- *Ihr stets dankbarer Bruder Meinrad Eugster.* Einsiedeln 1998. [Su siempre agradecido hermano Meinrad Eugster].

Uno de los mensajes centrales de su penúltimo libro es: La Iglesia es para el hombre, y no el hombre para la Iglesia. Y este es el punto donde, de acuerdo con Martin Werlen, está el error. Sí, en este aspecto la Iglesia está crónicamente enferma. En realidad, sin embargo, la Iglesia tendría un gran potencial para inspirar a la gente a vivir su fe con alegría o incluso a redescubrirla.

Martin Werlen es un gran admirador del Papa Francisco y en su último libro hay muchas referencias a los mensajes del modesto filántropo de Buenos Aires. Afirma que hay resistencias, reservas e indiferencia hacia los llamamientos del Papa Francisco. Por ejemplo, los obispos, abades y sacerdotes con frecuencia piden a la gente conducirse en la vida contemplando y escuchando, pero les acusa de que muchos de ellos no lo hacen en sus vidas.

Martin Werlen desenmascara la situación cuando comenta que aquellos que actúan de manera nada católica se consideran a ellos mismos los más católicos.

Con palabras claras, pero sin condenarlos, certifica que son impactantemente hipócritas, o “ambiguos”, como los llama diplomáticamente. Y esto, dice, es el mayor de los pecados. “Hacer como si fuera ridículo incluso en la vida de la fe,” dice en su libro. Es una simple oración con un contenido explosivo, que se percibe repetidamente cuando se lee el libro, porque la “piedra de la mentira” destruye una gran parte de la credibilidad de la Iglesia.

En 2016, Padre Martin Werlen iba a predicar el retiro comunitario en mi Abadía de Eibinge. En ese momento yo aún trabajaba en París y fuimos parte del trayecto en tren juntos.

En septiembre de 2016 se realizaría la elección del Abad Primado y le pedí acoger el deseo de la Conferencia de Abades y aceptar ser candidato. Su respuesta fue: “Solamente si también una mujer puede ser elegida, ¿por ejemplo la Moderadora de la CIB!”